

Número 307

**Experiencias de fútbol mixtas y  
percepciones en tres tiempos durante la  
Eurocopa 2016 en Francia**

**FERNANDO SEGURA MILLÁN TREJO**

AGOSTO 2018

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS



---

### **Advertencia**

Los Documentos de Trabajo del CIDE son una herramienta para fomentar la discusión entre las comunidades académicas. A partir de la difusión, en este formato, de los avances de investigación se busca que los autores puedan recibir comentarios y retroalimentación de sus pares nacionales e internacionales en un estado aún temprano de la investigación.

De acuerdo con esta práctica internacional congruente con el trabajo académico contemporáneo, muchos de estos documentos buscan convertirse posteriormente en una publicación formal, como libro, capítulo de libro o artículo en revista especializada.

---

D.R. © 2018, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.  
Carretera México Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, 01210,  
Álvaro Obregón, Ciudad de México, México.  
[www.cide.edu](http://www.cide.edu)

[www.LibreriaCide.com](http://www.LibreriaCide.com)

Oficina de Coordinación Editorial  
[editorial@cide.edu](mailto:editorial@cide.edu)  
Tel. 5081 4003

## Agradecimientos

Un agradecimiento especial para la red de Streetfootballworld por haber permitido el acceso al festival en Lyon 2016, en particular a Vladimir Borkovic, así como todas las delegaciones consultadas. A la División de Administración Pública del CIDE, en especial a David Arellano y Edgar Ramírez por el apoyo, así como a Luis Jair Trejo por la lectura y las sugerencias para el presente documento. Se agradece también al posgrado de Sociología de la Universidad Federal en Goiás (UFG) en Brasil por la oportunidad de desarrollar cursos de grado y posgrado sobre estas temáticas entre 2016 y 2018.



## Resumen

La propuesta de este documento es analizar una metodología de trabajo social, denominada fútbol en tres tiempos, en un encuentro de organizaciones no gubernamentales desarrollado en Lyon, durante la Eurocopa Francia 2016. En un mega-evento, marcado por los estadios-arenas, la preocupación por los esquemas de seguridad y la atención mediática, un festival de asociaciones puede constituir un microcosmos desapercibido para los grandes reflectores. Sin embargo, la propuesta del festival invita a observar cómo los jugadores-participantes de ambos sexos interactúan en situaciones de creación de reglas, su aplicación, y la interpretación de las mismas. Las inferencias etnográficas que desde aquí se desprenden, auxiliadas por la sociología de Erving Goffman, apuntan a profundizar la desestructuración de dimensiones competitivas para avanzar en esquemas que potencien la equidad en el deporte y permitan imaginar políticas públicas.

**Palabras claves:** Festival Lyon 2016 – Eurocopa – Fútbol3 – *Streetfootballworld* – inclusión

## Abstract

The proposal of this working paper consists of analyzing one methodology for social work, called football in three halves, within a meeting of non-governmental organizations held in Lyon, during the official program of the Euro tournament of France 2016. In a context such as a mega-event, marked by the stadium-arenas, concerns for security schemes and media attention, a festival of civil associations can constitute a microcosm almost unnoticed by the spotlights. However, the festival proposal, designed for inclusion, invites to observe how players-participants of both sexes interact in situations of rule creation, its application, and its interpretation. The ethnographic inferences that are drawn from here, assisted by the sociology of Erving Goffman, aim to deepen the de-structuring of the competitive dimensions in order to advance towards equity in sport and public policies.

**Keywords:** Lyon 2016 festival - Euro Cup - football3 - *Streetfootballworld* - social inclusion

## Introducción

La Euro Copa de fútbol de Naciones de la Unión Europea de Fútbol Asociaciones (UEFA), en su versión 2016 desarrollada en Francia, registró por primera vez 30 equipos. Para albergar la cantidad de partidos que esto representaba se escogieron diez sedes: el *Stade de France* y el Parque de los Príncipes en París, las arenas de Lyon, Lille, Burdeos, Lens, Marsella, Toulouse, Saint-Etienne y Niza. Detrás de este escenario, un encuentro oficial en el programa de la Unión Europea de Fútbol Asociaciones (UEFA) de fútbol social tuvo lugar en la ciudad de Lyon. Entre el 1ro y el 6 de julio de 2016 un festival preparado entre *Sport dans la Ville* y la red mundial *Streetfootballworld* reunió a más de 80 organizaciones no gubernamentales de cinco continentes<sup>1</sup>.

La posibilidad de observar este microcosmos permitió percibir una novedad con respecto a otros festivales anteriormente presenciados (Segura, 2011; 2012; 2013; 2014; Segura *et al.*, 2015; Segura & Islas, 2016): la mezcla no solamente entre jóvenes de diferentes sexos, sino también entre grupos, una manera de desestructurar la noción de delegaciones nacionales. Si bien esta modalidad ya había aparecido en encuentros asociativos y no se indica aquí que sea una novedad absoluta (véase por ejemplo el

---

<sup>1</sup> Este documento constituye una versión del artículo de Segura M. Trejo, F. Norman, M. & Jaccoud, "Encounters on the Field: Observations of the Football-3-Halves Festival at the Euro Cup 2016", *Sociology of Sport Journal* (2018) *Ahead of print*: 1-18: <https://journals.humankinetics.com/doi/abs/10.1123/ssj.2017-0147>

*Intercultural Sport Meeting* en Sri Lanka de 2007, Shulenkorf: 2010), el análisis aquí propuesto se interroga acerca de las interacciones generadas entre los participantes.

El fútbol en tres tiempos (F3T) practicado en la red de *Streetfootballworld* se construye con la ayuda de mediadores capacitados. En el primer tiempo, las reglas de juego son definidas a través del debate, la mediación y la negociación entre los participantes, quienes deciden tanto los aspectos técnicos, es decir, cuándo un gol es válido, cómo se hacen los tiros de esquina o de banda, así como las normas de comportamiento esperadas. Posteriormente, los partidos se realizan sin árbitro, ya que los participantes tienen que aplicar aquello que decidieron. En el tercero, los mismos deben atribuir puntos en función de la evaluación de las reglas creadas. Los participantes son así incitados a adoptar un papel de actores en un escenario propio (Goffman, 1959). De ahí la importancia de dialogar y tratar de escuchar, con la mayor perspicacia posible, sus expresiones tanto en el marco principal como en aquellos secundarios (Goffman, 1974: 22). Esto es, no solamente en los espacios de práctica de la metodología, sino también en aquellos instantes de descansos o en las comidas, donde los jugadores comentaban entre ellos, con los mediadores o con los jefes de la delegación, las sensaciones de sus experiencias. En estos espacios, *backstage* (Goffman, 1959), los actores adoptan una cierta distancia respecto a sus papeles principales y pueden expresar percepciones, valoraciones e inclusive quejas hacia alguna situación.

El artículo se atribuye entonces dos objetivos, en primer lugar, aportar elementos empíricos para la discusión sobre la agenda del Deporte para el Desarrollo y la Paz (*Sport for Development and Peace - SDP*) y en segundo, disponer de herramientas para el análisis de política públicas.

## **EL DEPORTE PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ**

Desde finales de la década de 1980, en los suburbios de Nairobi en Mathare, Kenia, una de las mayores aglomeraciones urbanas en situación de precariedad, la asociación *Mathare Youth Sport* ha proyectado ligas masculinas y femeninas de fútbol con el fin de mejorar el medio ambiente y generar diversos oficios (Willis, 2000). A mediados de 1990 surgió en Medellín, Colombia, la iniciativa *Fútbol por la Paz* con el objetivo de contener la violencia juvenil e incorporar a mujeres en el campo de juego como una

forma de mediación. De la misma forma, en medio de la crisis social y económica de Argentina, emergió a inicios de los años 2000 el proyecto *Defensores del Chaco* en el partido de Moreno, en el Gran Buenos Aires, con el afán de ofrecer espacios deportivos, recreativos y artísticos a jóvenes socialmente vulnerables (Fude, 2012). Varios de estos proyectos han sabido unirse en redes internacionales. En el año 2002 así se estableció *Streetfootballworld* (SWF, 2012), una red que aglomeró entre otros proyectos a *Mathare Youth Sport Association*, *Defensores del Chaco*, *Football4Peace*, *Association des Jeunes Sportifs de Kigali Espérance*, *Single Leg Amputee Sport Association*, y más recientemente a otros como *South Sudan Youth Sport Association*.

En 2003, las Naciones Unidas declararon al deporte como una herramienta para el desarrollo social y la paz en el mundo. En consecuencia, el 2005 fue denominado como el año del Deporte. Este clima de fomento fue convocando a varios actores internacionales y nacionales (Giulianotti, 2004; Kidd, 2008; Levermore, 2008; Webb & Richelieu, 2016). Así, el reconocimiento otorgado pudo dar impulso a un movimiento pre-existente de organizaciones no gubernamentales (ONGs) vinculadas al uso del deporte como mecanismo de inclusión. Actores como la Cruz Roja, el Comité Olímpico Internacional, la Organización Mundial del Trabajo, la Red Deporte y Cooperación, la FIFA, SOS Children's Villages, el Alto Comisionado para los Refugiados de Naciones Unidas y la UEFA son parte de las instituciones que han apostado por el movimiento desde la conferencia en Magliengen en 2003 (Giulianotti, 2004).

Por su parte, el debate académico ha procurado acompañar tanto las potencialidades como las contradicciones emanadas del deporte como mecanismo de desarrollo, inclusión y reconciliación. Algunos estudiosos han colocado su foco en la constitución del movimiento y sus articulaciones (Beutler, 2008; Giulianotti, 2004; Levermore, 2008; Kidd, 2008), otros (Burnett, 2006; Green, 2008) han indicado que el SDP puede intervenir en diferentes dimensiones: individual, social y comunitaria. Burnett (2009: 1194) ha distinguido las categorías que informan al marco: chicas y mujeres, personas con deficiencias, minorías étnicas, adultos y niños, personas expuestas a enfermedades, riesgos y vulnerabilidades de clase.

En cuanto al impacto de los programas, una serie de estudios han demostrado la creación de lazos sociales (Willis, 2000; Burnet, 2006; Kay, 2009; Spaiij, 2009;

Shulenkorf, 2010). Las investigaciones académicas han discutido la cuestión de género y la prevención de la salud en contextos africanos (Njlesani, 2011; Mier & Saavedra, 2009; Lindsey & Grattan, 2012; Jeanes, 2013) así como la participación de las familias en los programas (Muller & Pereira, 2010). Iniciativas de fútbol destinadas a la reconciliación de poblaciones enfrentadas por conflictos han sido analizadas en particular. Así, el proyecto *Football4Peace*, a pesar de haber logrado reunir a jóvenes palestinos e israelíes en el campo de juego (Sudgen, 2006), ha enfrentado el problema de la aceptación y la integración femenina en su desarrollo (Sudgen, 2010). En otro contexto, la iniciativa STAR en Liberia pudo aprovechar la predisposición de grupos anteriormente confrontados por la guerra civil para encontrarse en un terreno. No obstante, los elementos competitivos del fútbol desataron sentimientos de oposición y tensiones entre los participantes (Rookwood & Palmer, 2011). En esa dirección, una serie de estudios han subrayado las contradicciones entre las dimensiones competitivas del deporte y los propósitos de inclusión social (Magee & Jeanes, 2013; Spaij & Jeanes, 2013; Segura *et al.*, 2015).

Asimismo, otros análisis han indagado acerca de los puntos de vista de los funcionarios de organizaciones respecto a la autonomía y los fondos que se reciben para llevar adelante sus programas (Giulianotti, 2011b). Las agendas económicas y políticas detrás de los apoyos han sido motivo de preguntas y críticas en la investigación (Coalter, 2010; Giulianotti 2011a; Hayhurst, 2011; Darnell & Hayhurst, 2012; Darnell, 2014). Existe, sin embargo, una inquietud compartida en la comunidad académica: la necesidad de avanzar más allá del inventario de proyectos. Esto quiere decir, identificar nuevas preguntas, objetos, enfoques y problemas para la comprensión del área (Levermore & Beacom, 2012; Kidd, 2011; Lindsey & Gorman, 2015; Sterchele, 2015; Weber & Richelieu, 2016). En este sentido, los eventos internacionales constituyen una faceta del movimiento en la que se reúnen proyectos de diferentes regiones y permiten captar la diversidad en el abanico de organizaciones.

En los inicios del siglo XXI, una serie de celebraciones que por medio del fútbol han promovido la inclusión social fueron ganando espacio. Desde el 2003, el Mundial *Homeless World Cup*, otra red aglutinante de organizaciones promotoras del fútbol, se ha realizado anualmente en diferentes ciudades (Sherry, 2010; Magee, 2011; Magee &

Jeanes, 2013; Segura, 2013). Otros eventos partieron desde un plano regional, como la cita de *street football* en el año 2005 promovida por *Defensores del Chaco* en Buenos Aires, un encuentro latinoamericano que antecedió al primer festival mundial de *Streetfootballworld* (SFW) en paralelo al Mundial 2006 de FIFA en Alemania.

En algunos casos, las redes existentes han encontrado convergencias y en otros divergencias. La *Street Child Cup*, cuya primera edición tuvo lugar en Durban 2010 antes del Mundial de FIFA en Sudáfrica, reunió a organizaciones de diferentes países dedicadas a valorizar a niñas y niños en situación de calle. La experiencia fue replicada en Río de Janeiro, meses antes del Mundial 2014 en Brasil.<sup>2</sup> La *Street Child Cup* devino posteriormente miembro de la red *Streetfootballworld*. Por el contrario, otras organizaciones asociadas a *Fútbol para el Desarrollo* (Fude) y *Defensores del Chacho* se desvincularon y formaron un nuevo tejido denominado *Movimiento Fútbol Callejero*. Empero, ambas redes comparten hoy el uso de la metodología Tres Tiempos (FT3).

Mientras algunos eventos, aun en un marco de inclusión, utilizan formatos de un fútbol tradicional, donde las competencias masculinas y femeninas se ubican por separado; otros, como aquellos adheridos a la metodología del F3T, recurren a la idea de un fútbol mixto. En sus estudios sobre la *Homeless World Cup* autores como Magee (2011; Magee & Jeanes, 2013) o Sherry (2010) han subrayado las vibraciones y las emociones provocadas en las delegaciones. Ahora bien, la repetición de derrotas en un escenario así puede provocar malestar, frustraciones, sensaciones de exclusión (Magee & Jeanes, 2013: 5), así como retornos a identidades estigmatizadas (Segura *et al.*, 2015). De ahí la importancia de evaluar qué tipo de deporte (Sterchele, 2015: 97), y de fútbol en particular, se propone en estos festivales.

Vale decir, que mismo en un marco como el F3T, donde el contexto invita a la negociación entre los equipos, la observación rigurosa del *Football for Hope 2010* en Johannesburgo (Gannet *et al.*, 2014) dejó entrever el hecho que algunos equipos diseñaban estrategias para ganar el festival, más que para los propósitos de establecer lazos. Por lo tanto, la des-estructuración de las delegaciones en un festival puede ser un componente favorable para colocar la solidaridad y la cooperación por encima de la

---

<sup>2</sup> El autor de este texto pudo observar desde las tribunas tales finales de la *Street Child Cup 2014* en el viejo estadio de Laranjeiras en Río de Janeiro.

ansiedad competitiva. En la trayectoria de los festivales regionales e internacionales de la red *Streetfootballworld*, el encuentro latinoamericano en Salvador de Bahía, diciembre de 2013, introdujo la mezcla de equipos (Segura, 2014). Posteriormente, en el festival de *Football for Hope de Rio de Janeiro 2014*, la delegación de Ecuador tuvo la iniciativa de mezclarse con aquella de Lesoto gracias a la autonomía otorgada, para cada partido, por la metodología (Segura & Islas, 2016). Estas experiencias fueron convenciendo a la cúpula de hacer de esta modalidad el marco de subsiguientes citas, llegando así al festival *Sport dans la Ville - Streetfootballworld* en la Eurocopa de Francia 2016. Coloquemos entonces la lupa en Lyon 2016.

### **MARCO METODOLÓGICO DE OBSERVACIÓN**

En la observación realizada se privilegió la consulta con los participantes de forma espontánea y no en forma de entrevistas semi-estructuradas como en festivales anteriormente observados (Segura 2013b, Segura *et al.*, 2015; Segura & Islas, 2016). El motivo radicó en la elección de la captación de percepciones naturales y un papel menos formal del investigador (Hughes, 1970). Es necesario indicar que el autor pudo tener acceso debido a una serie de encuentros anteriores, el Festival Latinoamericano de Fútbol 3 Tiempos en Salvador de Bahía en diciembre 2013 (Segura, 2014), varias reuniones en la sede de *Streetfootballworld Brazil* y el Festival *Football for Hope de Rio de Janeiro 2014*.

De la misma forma, en lugar de elegir a una delegación en particular para seguirla de principio a fin como se ha hecho en otras investigaciones (Magee, 2011; Segura & Islas, 2016; Sherry, 2010), con o los equipos de Francia acompañados en tres torneos consecutivos del mundial *Homeless* (Segura 2011; 2013b; Segura *et al.*, 2015), se prefirió las conversaciones con miembros de varios países. Esto, a manera de conseguir un acercamiento más diverso. En este sentido, el recurso a la sociología de Goffman presenta una serie de ventajas en la medida que ofrece conceptos y un vocabulario abundante para interpretar interacciones sociales (Birrell & Donnelly en Giulianotti, 2007: 35). Trabajos recientes han valorizado este aparato conceptual (Giulianotti, 2007) y han analizado, por ejemplo, los mecanismos de resistencia mediante el deporte que realizan los presos frente la imposición del control

disciplinario (Norman, 2015), o bien el impacto de las derrotas en la percepción de jugadores acompañados en el *Mundial Homeless* (Segura *et al.*, 2015).

La elección que aquí se hace, específicamente, es la de recurrir a la noción de *frame analysis*, es decir marcos principales y secundarios de percepciones (Goffman, 1974). Para nuestros propósitos, el marco principal está constituido por el Festival de F3T. Esto se traduce, concretamente, en la descripción de situaciones presenciadas y percibidas en lo que se refiere al uso y la aplicación de la metodología en una serie de secuencias secundarias. Por actores contemplamos principalmente a los jugadores, pero también a los responsables de las delegaciones, así como a los mediadores, voluntarios y organizadores, quienes debieron contribuir a la regulación general del encuentro.

En consecuencia, el desafío fue indagar cómo los participantes consultados clasificaban, en términos de Goffman (1974: 21), el significado de la actividad en cuestión. Si bien los individuos consultados no expresaron preocupaciones en sus testimonios, los nombres y las organizaciones no son mencionados (cuadro 1 y cuadro 2). No obstante, la observación desarrollada no puede ser considerada como participante, en la medida en que el investigador no formó parte ni de los entrenamientos, ni los partidos ni las discusiones. Solamente se dedicó a observar, sutilmente, lo que sucedía en su campo de visión. Puede decirse, sin embargo, que el autor contaba con una proximidad (Hodkison, 2005) con algunos responsables de delegaciones, debido a su conocimiento de la metodología y la experiencia en festivales anteriores. Esto, sin ser un *insider* (Brannik & Coghlan, 2007; Purdy & Jones, 2011), pero sí alguien conocido y autorizado por la red para estar ahí. Por último, el autor pudo visitar una jornada de la organización representante de Argentina, Granja Andar, en la región oeste del cono urbano de Buenos Aires, un mes y medio después del festival en Lyon. Esto permitió una serie de conservaciones con mayor distancia respecto a lo vivido.

**Cuadro 1.** Funcionarios del festival consultados (N: 19)

Funcionario	País	Papel	Sexo	Idioma consulta
1	Brasil	Jefe Delegación Brasil 1	Masculino	Portugués
2	Brasil	Mediador	Masculino	Portugués
3	Brasil	Jefe de Delegación Brasil 2	Masculino	Portugués
4	Brasil	Mediador	Femenino	Portugués
5	Brasil	Jefe de Delegación Brasil 3	Masculino	Portugués
6	Argentina	Jefe de Delegación	Masculino	Español
7	Argentina	Mediador	Masculino	Español
8	Colombia	Jefe de Delegación	Masculino	Español
9	Ecuador	Jefe de Delegación	Masculino	Español
10	India	Jefe de Delegación	Masculino	Español
11	Sudáfrica	Responsable de oficina local Red	Masculino	Inglés
12	Inglaterra	Miembro del Consejo de la Red	Masculino	Inglés
13	Serbia	Miembro del Directorio de la Red	Masculino	Inglés
14	USA	Jefe de Delegación	Femenino	Inglés
15	Zambia	Mediador	Femenino	Inglés
16	Francia	Responsable de la Asociación huésped	Masculino	Francés
17	Francia	Mediador	Masculino	Francés
18	Francia	Voluntario	Femenino	Francés
19	Francia	Funcionaria de la Asociación	Femenino	Francés

Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 2.** Participantes consultados (N: 8)

	País	Sexo	Idioma de consulta
1	Argentina	Masculino	Español
2	Argentina	Femenino	Español
3	Argentina	Femenino	Español
4	Argentina	Masculino	Español
5	Ecuador	Femenino	Español
6	Ecuador	Masculino	Español
7	Brasil	Masculino	Portugués
8	Costa Rica	Masculino	Español

Fuente: Elaboración propia.

## **OBSERVACIONES Y PERCEPCIONES DE GÉNERO EN EL FESTIVAL DE LYON 2016**

Los tres primeros días del festival de Lyon fueron destinados a la aclimatación y la impartición de talleres tanto para los participantes como para los líderes de las delegaciones y los mediadores. En los términos referidos a la sociología de Goffman, todas estas actividades fueron introduciendo a los actores a un marco de referencia específico: el F3T. En uno de esos momentos, cuando acontecía un encuentro amistoso de fútbol entre jóvenes de Ecuador, Costa Rica, Brasil, Francia y Portugal, el investigador pudo dialogar con aquellos que esperaban sentados acerca de las características de la metodología y cómo ellos la percibían. Es decir, situaciones y eventos conocidos que les permitían catalogar la experiencia (Goffman, 1974: 21). A este respecto, tanto las chicas como los chicos de Ecuador y Costa Rica manifestaron el hecho que estaban acostumbrados a otorgar dos puntos a los goles de las chicas en sus respectivas actividades. Una de las jóvenes de Ecuador relató lo siguiente: “Hicimos ayer un encuentro con una de las delegaciones de Francia y propusimos esta regla, que para nosotros es normal. Sin embargo, nos tomaron de mala manera y nos dijeron que aquí (en Francia) eso era discriminación porque estábamos considerando que ellas eran menos capaces”. Este choque de percepciones, sobre un marco de percepción acerca de la inclusión, se topó con un punto de referencia opuesto. Esto fue procesado e interpretado así por uno de los jóvenes de Costa Rica:

Nosotros en Latinoamérica promovemos esa dinámica de hacer valor doble de las chicas porque sabemos que es una manera de integrarlas en contextos tan machistas como los nuestros. Donde el machismo impregna la sociedad y el fútbol es tradicionalmente un espacio reservado a la hegemonía de los varones en los barrios. Es difícil que las mujeres se integren a esos ambientes y las que lo hacen adoptan comportamientos agresivos para poder hacerse un lugar y ser respetadas. Nosotros tratamos con el fútbol 3 tiempos de generar una dinámica diferente. Tal vez estemos equivocados en dar dos puntos al gol de las chicas, pero nos ha servido para cambiar nuestras mentalidades en tanto miembros de proyectos donde estamos juntos.

Los demás participantes de la conversación asintieron frente a estas palabras con sus gestos. Uno de ellos indicó: “Es interesante que aquí (en Lyon) no se hace esa distinción. Ahora quiero observar cómo se da la integración en el terreno de juego, si la

participación de las chicas es equilibrada y equitativa, como me dijeron ayer en la discusión. Voy a prestar atención a ver si les dan el balón, si las hacen participar plenamente de las jugadas, si proponen reglas y si tienen voz y voto”. Este testimonio, rico en su contenido, si bien demuestra algún tipo de sentimientos heridos por el cuestionamiento recibido por parte de los pares franceses, indica una disposición (Bourdieu: 1994) para observar y aprender de diferentes maneras de implementar la metodología. Uno de sus compañeros agregó: “Vamos a ver cómo en el festival se da ésta cuestión de género. Queremos aprender cosas nuevas en este festival y llevarlas para nuestros proyectos si nos parecen interesantes”.

#### Taller de preparación a la metodología



*Foto: Autor.*

En paralelo, se realizaron en esos días varios talleres formales con instructores. Algunos de ellos referidos a técnicas para mejorar el dominio del balón, otras más sofisticadas como talleres de prevención de VIH. Un ejercicio para ilustrar la discriminación consistió acordar con todos los participantes, menos el capitán de cada lado, de pasarse todos el balón, menos al capitán. Al finalizar el encuentro fue develada la metodología con el objetivo de colocar al supuesto mejor jugador en una situación de discriminación con el objetivo de sentir aquello que las personas ignoradas experimentan, tanto en un

campo de deportes como en la sociedad. Al explicar lo que sintió, uno de los capitanes expresó: “No entendía porque no me daban el balón, en algunas situaciones era el mejor posicionado para recibirlo y sentía que no confiaban en mí o había algo en mi contra”. A continuación el lector puede percibir la presencia de jóvenes amputados en ejercicios de preparación.

### Ejercicios pre-festival Lyon 2016



*Foto: Autor.*

### **LA PRÁCTICA OFICIAL DEL F3T**

Para desarrollar el festival, el papel de los mediadores, generalmente jóvenes con experiencia en las organizaciones, algunos de ellos participantes de festivales anteriores y capacitados tanto en los aspectos técnicos como en negociaciones, resultó fundamental. En cuanto a los jefes de delegación, estos cumplieron el papel de supervisores y acompañantes de los grupos, pero sin interferir en la definición de las reglas en los primeros tiempos, ni manifestarse en los partidos y tampoco en los debates posteriores.

Durante los tres días de encuentros, tres partidos fueron observados por día, es decir, nueve encuentros acompañados en sus primeros, segundos y terceros tiempos. En el marco de la definición de las reglas pudo constarse que solamente en uno se pautaron dos puntos para el gol de las chicas. Empero, el parámetro común identificado fue la decisión de convalidar los goles a partir de las jugadas en donde las chicas participaran de la creación, es decir, de la acción colectiva. Este aspecto ya había sido observado en festivales anteriores, como en Salvador de Bahía 2013 (Segura, 2014) o en Río de Janeiro 2014 (Segura & Islas, 2016). De acuerdo con el jefe de la delegación de Ecuador en Lyon, consultado al lado del campo mientras transcurría uno de los encuentros:

Esta característica es ya una tradición en nuestras organizaciones, los goles son solamente válidos si las chicas participaron de la jugada. Esto crea un incentivo y a la vez garantiza la participación efectiva. En algunos casos, vamos más allá y los participantes acuerdan que un gol solamente es válido cuando todos los miembros de un equipo, tanto chicos como chicas, participan en la jugada.

Este último aspecto fue verificado, en efecto, en uno de los partidos, donde uno de los equipos pudo realizar tres goles y el otro ninguno. Otro acuerdo común fue el pacto de pedir aplausos para gol del equipo adversario. Estos ejercicios implican cooperación en el sentido que ambos grupos deben unirse en la definición de las reglas y formar un solo equipo para resolver una situación momentánea (Goffman, 1959: 105). En algunos casos, se convinieron aplausos para cada jugada terminada por el equipo contrario, independientemente de la efectividad (gol). Algunos participantes propusieron saludarse con la mano después de cada gol y siempre hacerlo después de cada falta, una forma de mantener el equilibrio en el marco de interacción.

Sin embargo, la observación aguda (Hughes, 1970) dejó entrever que si bien los acuerdos fueron posibles, varios puntos se pautaron de forma expeditiva dado que los participantes parecían estar ansiosos por entrar al campo. El tiempo de definiciones no podía prolongarse más allá de cierto margen, pues los horarios y la rotación de encuentros en el festival colocaban presión para los mediadores y los participantes. En ciertos momentos era visible el apuro por pasar del primero al segundo tiempo.

## **El segundo tiempo: el momento de juego en el campo**

La observación etnográfica de los partidos, llamados segundos tiempos, se realizó generalmente sobre un costado del terreno, ubicado el investigador cerca de los jefes de delegación para consultarlos en caso de dudas o interpretación de acciones. De los nueve encuentros, la mayoría fueron acompañados con los miembros de la delegación argentina, uno con el delegado ecuatoriano y otro con el líder de una de las delegaciones de Brasil. Notó-se en general un marco de respeto por las reglas. La impresión general inducía a interpretar que todos los participantes estaban actuando (jugando) con la convicción que formar parte de la *performance* (Goffman, 1959: 17).

En cada partido se pudo observar una coordinación general de los equipos por hacer participar a todos miembros. Con un ritmo de juego intenso, se desplegaba, naturalmente, mucha energía en el campo. Ahora bien, a pesar de la mezcla aleatoria inicial de los participantes implementada por los organizadores, el dominio de algunos equipos sobre otros resultó palpable, e inevitable. Al igual que Sterchele (2015: 107) lo percibió en el *Mundial Antirazzisti*, aun con un esquema destinado a moderar la dimensión competitiva, la dinámica de juego y la valoración por querer ganar los encuentros hacen emerger tensiones. A este respecto, uno de los equipos acompañados perdió con reiteración sus partidos e inclusive no consiguió marcar ningún gol, lo cual generó, consecuentemente, varias frustraciones. Exacerbada por las diferencias en un partido y por el estilo de uno de los equipos, una de las participantes del equipo perdedor se quejó con su jefe de delegación por la falta de cordialidad. Ante esta situación, este último le sugirió al cabo del encuentro: - “Ahora en el tercer tiempo tienes que expresarlo. Nosotros no podemos hacer nada. Pero es tu derecho decir lo que sentiste y ponerlo en debate”.

Los días en los que transcurrió el festival eran calurosos y los partidos empezaban a media mañana. Por lo tanto, cuando llegaba el medio día y hasta las cinco de la tarde el sol era por momentos muy intenso. No sólo existía el riesgo de agotamiento sino de insolación. Un participante confesó al investigador: “Quizás sería mejor tener menos partidos durante ese horario donde el sol es tan fuerte. Tengo la impresión que me voy a insolar”.

A medida que transcurrían los encuentros, aquellos equipos que fueron sumando más puntos, tanto por los goles como por los puntos acordados por respeto de las reglas establecidas, aspiraban a las semi-finales. En los festivales, estos escenarios son acompañados con vibración por el resto de los participantes en las tribunas. La decisión en Lyon de celebrar los goles de cualquiera de los dos equipos bailando demostró ser una acción capaz de reducir ansiedad en medio de la disputa por llegar a la final. Es así que la misma performance se implementó en el partido final, el cual fue decidido, sin embargo, por tiros penales sin la aplicación de los terceros tiempos característicos a los encuentros anteriores. Revisemos de todas maneras la observación realizada en estos marcos de debates sobre la atribución de puntos posteriores a los partidos.

### **El tercer tiempo: los espacios de puntuación**

Los terceros tiempos son momentos de interpretación, negociaciones y acuerdos sobre lo acontecido en el juego con referencia a las reglas establecidas en los primeros tiempos. Esto quiere decir que para evaluar la globalidad de las acciones y situaciones específicas, los actores protagónicos (Goffman, 1959: 18) tienen marcos referenciales inmediatamente anteriores a las acciones y, a su vez, marcos de percepciones (Goffman, 1974: 21) más amplios, contruidos por experiencias de aprendizajes en relación con los tres tiempos, su espíritu y su aplicación. La observación de estos instantes por parte del investigador dio cuenta de dos tipos de reacciones: aquellas en las cuales la atribución de puntos se daba de manera ordinaria, sin discusiones, inclusive en algunos casos con simples gestos de aprobación y aquellas otras que exigían debate y donde el equilibrio se tornaba vulnerable (Goffman, 1974: 439). En estas circunstancias, por demás interesantes para discernir lo que sucedía y cómo los participantes defendían sus argumentos, requerían no solamente precisión en los relatos, sino argumentos éticos para definir desacuerdos.

En uno de los terceros tiempos, un participante no quiso dar los puntos de *fair play* al equipo contrario, debido que manifestó que en una situación donde un miembro de su equipo recibió una falta, este no recibió ningún tipo de solidaridad por parte de los oponentes. Este argumento precipitó discusiones ya que el equipo contrario no veía

la situación de esa forma y exigía recibir los 3 puntos otorgados por buen comportamiento. El investigador pudo percibir la presión que recibió el participante que expresó la queja, ya que dentro de su propio equipo había quienes querían dar esos puntos al equipo rival. Frente a este tipo de incomodidad en la interacción (Goffman, 1959), el papel de los mediadores resulta fundamental para restablecer equilibrios y llegar a un acuerdo. En ese caso particular, el mediador propuso votar si se otorgaban los puntos de *fair play* y la decisión por el no prevaleció. El descontento en el equipo que esperaba sumar todos los puntos fue visible a los ojos del investigador.

En estas secuencias entre los primeros, los segundos y los terceros tiempos, la cooperación de los jefes de delegación también resultó capital. En un partido, donde la tensión por las acciones de fricciones estaba subiendo entre los participantes, un jefe de una delegación incitó a uno de los miembros de su delegación a seguir con una jugada, en vez de parar ante el reclamo de su oponente. En el debate de los tres tiempos esto fue objetado, pues el jefe de delegación constituyó una interferencia en la autorregulación y autonomía prevista en el segundo tiempo.

Es importante resaltar también que un equipo que creía haber pasado a la semifinal por acumulación de puntos, recibió la noticia unos segundos antes de entrar al campo: el conteo de sus puntos tenía un error y por lo tanto no pasaban a esa instancia. El grupo aceptó sin mayores quejas la decepción, algo poco común a cualquier instancia deportiva que dejó entrever la armonía adquirida con el espíritu de los tres tiempos. Revisemos ahora las observaciones fuera del espacio de aplicación de la metodología.

### **Los momentos fuera del marco oficial**

Los instantes de convivio entre los participantes constituyen espacios liminales (Chalip, 2006) para los eventos deportivos. Como se pudo constatar en el Lyon, así como en los festivales observados en Río de Janeiro 2014, Salvador de Bahía 2013 y en los torneos de la *Homeless World Cup* acompañados (Segura, 2011; 2013a; 2013b), la importancia de un ambiente amigable para los participantes, con música, espacios para descanso y animaciones es fundamental para la creación de un clima de camaradería. Para nuestro

análisis, estos instantes revisten un particular interés pues tratan-se de *Out-of-frame activities* (Goffman, 1974: 201).

Durante los almuerzos, las meriendas y las cenas, el investigador pudo disfrutar momentos con varias delegaciones, entre las cuales si bien se privilegió tiempo con Argentina, Ecuador y algunas de las delegaciones de Brasil, se pudo conversar con otros participantes, incluidos mediadores y voluntarios (véase el cuadro 1 y el cuadro 2). En esos instantes era natural que los jóvenes se reunieran con sus delegaciones por el hecho de querer hablar en sus propios idiomas.

Espacio de almuerzos Lyon 2016



Foto: Autor.

Varios intercambios, muchas veces acompañados por gestos, risas y fotos se producían entre participantes que no hablaban el mismo idioma. Una mediadora proveniente de Zambia relató: “Lo más rico de esta experiencia son estos momentos, más importantes para mí que el propio fútbol. Es aquí donde puedes dialogar realmente con personas de otros países”. En una conversación, escuchada atentamente en la mesa donde el investigador compartía el almuerzo, un jugador daba cuenta del análisis que hacía de un partido:

En aquella jugada para mí el jugador me empujó. Pero como estamos en este ambiente, yo mismo dije que no había pasado nada y dije que no fue falta. Le di la mano y seguimos.

Ahora bien, fuera del fútbol, una característica de los festivales de esta red son las performances culturales, con bailes y músicas de los países representados. Esos momentos son también objeto de conversaciones en los tiempos libres ya que los participantes comentan los detalles de sus ensayos. Tal como fue descrito sobre el *Intercultural Sport Meeting* en Sri Lanka, las exposiciones culturales son una forma de mostrar orgullo por el país y suscitar admiración en los demás participantes (Shulenkorf, 2010: 284). Dentro del marco que constituye el festival, estos momentos distienden el ambiente y otorgan otro tipo de reconocimiento. Una performance de danza de los miembros de Sierra Leona, varios de ellos amputados, creó un clima de fiesta con la mayoría de los participantes bailando y después aplaudiendo de pie. Si bien el fútbol constituye el marco central sobre el cual se concentra la atención, los momentos festivos permiten distender a aquellos participantes que se encuentran tensos por los resultados deportivos.

Alejados del festival, ya en sus actividades de la organización *Granja Andar* en Argentina, una de las participantes relató a un mes y medio del viaje sus impresiones:

La experiencia fue increíble. Aprendí mucho y hoy estoy yendo a varias escuelas aquí de la zona (partido de Moreno, Provincia de Buenos Aires) para contar mi vivencia y hablar del fútbol 3 tiempos y de la participación de género. Cuando estaba allá (en el festival) por momentos no me sentí bien pues mi equipo no hizo ni un gol en los partidos y eso hacía que mi ánimo decayera. De todas formas, el aprendizaje va más allá de las victorias o las derrotas. Hoy estamos en contacto con muchos de los participantes de otros países vía redes sociales. Además me gusta mucho contar lo que viví en las escuelas, muchas chicas me hacen preguntas.

Sobre esta situación de las derrotas, el responsable de la delegación de Argentina en Lyon explicó al investigador:

De nuestros participantes, uno de los pares tuvo una experiencia exitosa en los partidos. El otro par fue para el equipo que no consiguió ni un gol. Fue un poco más difícil para ellos y para nosotros lidiar con esa situación. Es ahí donde uno tiene que hablar más con los participantes para que no caiga su ánimo, pero deberíamos pensar en esquemas para poder rotar jugadores también una vez que empezó el

festival si hay mucha diferencia entre algunos equipos. Tal vez podamos hacerlo en otros festivales.

En definitiva, el F3T y la idea de mezclar a las delegaciones presentan muchas ventajas para el trabajo de inclusión social de las organizaciones en la red. Cuando se trabajan y se abren las dimensiones de desestructuración del deporte (*de-sportization*, Sterchele, 2015) es cuando más potenciales se incrementan para reducir la tensión competitiva (Elias & Dunning, 1986). Con todos estos elementos podemos inferir, así, una serie reflexiones para el diseño de políticas públicas.

## Reflexiones para políticas públicas

Tal como lo expresan Webb & Richelieu (2016) los programas de deporte para el desarrollo y la paz no pueden ser archivados como una caja negra. El contenido y los hechos que dentro de sus eventos suceden deben ser analizados con distancia, de manera de evitar caer en postulados que indican impactos benéficos *per se* (Sterchele, 2015: 97), por el solo hecho de tratarse de deporte con buenas intenciones. El análisis aquí propuesto sobre el uso de la metodología de tres tiempos en la Eurocopa 2016, dejó entrever aspectos innovadores en la celebración festivales sociales que recurren al fútbol. En los festivales de la red *Streetfootballworld* se han ido introduciendo cambios paulatinos con miras a probar nuevos elementos. Así, la idea de mezclar las delegaciones en grupos aleatorios permitió en Lyon reducir aspectos de ansiedad competitiva observados en encuentros anteriores (Gannett *et al.*, 2014; Segura & Islas, 2016). En efecto, mezclar grupos puede dejar de lado el triunfo de una delegación nacional en particular por un lado, ya sea Brasil, Francia, Cabo Verde o Kenia, y la derrota de otras en instancias finales por el otro. Esto mismo puede pensarse también para encuentros barriales y comunitarios. Como lo plantea Schulenkorf (2010: 286) la mezcla de participantes socialmente distantes, o desconocidos en este caso, puede ser un *starting point* para profundizarse en el uso de programas.

Cabe notar, sin embargo, que si bien la experiencia mostró ser positiva en su conjunto en Lyon 2016, el ejemplo del equipo que no consiguió marcar un gol señala una alerta para pensar modos de respuesta *in situ*, o una consideración *ex ante*. Al igual

que en otros escenarios observados, la excesiva carga de partidos produjo, además del agotamiento, exposición a altas temperaturas con riesgo de insolación. El ritmo y el calendario ajustado en estos festivales pueden producir estrés y preocupación en los voluntarios por cumplir con el itinerario planeado, una energía que puede ser contraproducente en el servicio.

Ahora bien, el hábito de utilizar potencialidades como la de los tres tiempos alimenta predisposiciones para el debate, la argumentación y la negociación. En un lenguaje sociológico, los participantes pueden ser agentes en la construcción de un nuevo *habitus* (Bourdieu, 1994), el cual los ayuda a definir quiénes quieren ser al tomar la palabra, no sólo en la aplicación de una metodología sino en el protagonismo que pueden adquirir en sus organizaciones. La confianza que de esto se desprende permite a varios de esos jóvenes convertirse en jóvenes líderes.

Entre tanto, el discernimiento acerca de las dinámicas deportivas referidas a la inclusión (Sterchele, 2015: 98) facilita un riguroso acercamiento a los hechos (Weber & Richelieu, 2016). Con igual importancia, la posibilidad de considerar reflexiones teórico-metodológicas, así como observaciones empíricas, abre estructuras para construir políticas públicas a partir del conocimiento fundamentado en la experiencia de las organizaciones sociales en eventos internacionales. En estas trayectorias, el enfoque del *frame analysis* de Erving Goffman (1974) permite contar con una caja de herramientas para observar tanto líneas de conducta como situaciones específicas en el desarrollo de las acciones y los recorridos de los participantes.

En consonancia con Sterchele (2015), una transición del deporte hacia una concepción más acercada al *playing for development* se vuelve necesaria si los propósitos son la inclusión de grupos con habilidades deportivas y socio-motoras diferenciadas. Como dicho anteriormente (Segura, Attali & Magee, 2015: 13), sacrificar espectacularidad y ritmo en la competitividad del deporte, y del fútbol en particular, puede resultar en productos menos atractivos para fines mediáticos o deseos de algunos patrocinadores, pero más inclusivo en la experiencia de todos los participantes involucrados: no solamente aquellos que se destacan en el campo de juego. La metodología 3T estimula en ese sentido la creatividad y constituye tanto un hecho como un paso hacia esta transición. No obstante, todavía es posible des-estructurar más la

dimensión competitiva hasta el punto de acercarse a algo “parecido” al fútbol, pero que a su vez deje de serlo (Rookwood & Palmer, 2011).

La comparación del festival de Lyon 2016 con otras citas donde también se ha dado la mezcla entre los jugadores, así como actividades entre el público asistente y los participantes (Sterchele & Saint-Blancat, 2013), indican que las interacciones en pos de la inclusión pueden ser multifocales y no estar concentradas únicamente en los partidos. La posibilidad de incluir otras disciplinas deportivas y juegos, mismo manteniendo al fútbol como protagonista, puede dar frutos a tomar en consideración. Asimismo, mayores esfuerzos para explicar al público espectador /participante los detalles y el espíritu de los 3Tiempos pueden ser reforzados.

De esta investigación se desprende otro hallazgo importante para valorar en la construcción de programas y eventos: las diferencias en las percepciones de género y la participación de las mujeres. En Lyon, pudo observarse las diferentes concepciones y significados acerca de los mecanismos de inclusión de las chicas. Mientras para algunos equipos la atribución de puntos extras para goles de las mujeres puede representar una forma de estimular la equidad, para otros puede constituir una discriminación. Estos y otros detalles merecen ser pensados, discernidos y comentados con los miembros de la comunidad en cuestión. Asimismo, el foco en las cuestiones de género constituye en sí una pista para ulteriores investigaciones. Queda el interrogante, sin embargo, de verificar si las investigaciones académicas son consideradas en la agenda de las organizaciones y si estos trabajos pueden repercutir en diseños de políticas públicas.

## Bibliografía

- Beutler, I. (2008). Sport serving development and peace: Achieving the goals of the United Nation through sport, *Sport in Society*, 11(4), 359-369.
- Bourdieu, P. (1994). *Raisons pratiques: sur la théorie de l'action*. Paris: Seuil.
- Brannik, T. & Coghlan, D. (2007). In Defense of being 'native': The case of for insider academic research, *Organizational Research Methods*, 10(1), 59-74.
- Burnett, C. (2006). Building social capital through an active community club, *International Review for the Sociology of Sport*, 41(3), 283-294.
- Burnett, C. (2009). Engaging sport-for-development for social impact in the South African context, *Sport in Society*, 12(9), 1192-1205.
- Chalipp, L. (2006). Towards social leverage or sport events, *Journal of Sport & Tourism*, 11(2), 109-127.
- Coalter, F. (2010). The politics of sports-for-development: Limited focus programmes and broad gauge problems?, *International Review for the Sociology of Sport*, 45(3), 295-314.
- Darnell, S. (2014), Orientalism through sport: towards a Said-ian analysis of imperialism and 'Sport for Development and Peace', *Sport in Society*, 17(8), 1000-1014.
- Darnell, S. & Hayhurst, L. (2012). Hegemony, postcolonialism and sport-for-development: a response to Lindsey and Grattan. *International Journal of Sport Policy and Politics*, 4(1): 111-124.
- Elias, N. & Dunning, E. (1986), *Quest for Excitement: Sport and Leisure in the Civilizing Process*, Oxford: Blackwell.
- Fude (2012). *Fútbol callejero: trayectorias juveniles en organizaciones de América Latina*, Buenos Aires: Fundación Fútbol para el Desarrollo.
- Gannett, K, Kaufman, Z, Clark, M & McGarvey, S. (2014). Football with three 'halves': A qualitative exploratory study of the football3 model at the Football for Hope Festival 2010, *Journal of Sport and Development*, 2(3): 1-8.

- Giulianotti, R. (2004). Human Rights, Globalization and Sentimental Education: The Case of Sport, *Sport in Society*, 7(3): 355-369.
- Giulianotti, R. (2007). *Sport: a Critical Sociology*. Cambridge: Polity.
- Giulianotti, R. (2012). The Sport, Transnational Peacemaking and Global Society, *Journal of Sport and Social Issues*, 35(1): 50-71.
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*, Harmondsworth: Penguin.
- Goffman, E. (1963). *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*, New York: Simon & Schuster.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the Organization of Social Experience*, London: Harper & Row.
- Hayhurst, L. (2011). Corporatising Sport, Gender and Development: postcolonial IR feminisms, transnational private governance and global corporate social engagement, *Third World Quarterly*, 32(3), 531-549.
- Hughes, E. (1970). *The Sociological Eye: selected papers*, New York: Free Press.
- Jeanes, R. (2013). Educating through sport? Examining HIV/AIDS education and sport-for development through the perspectives of Zambian young people. *Sport, Education and Society*, 18(3), 388-406.
- Kay, T. (2009). Developing through sport: evidencing sport impacts on young people, *Sport in Society*, 12(9), 1177-1191.
- Kidd, B. (2008). A new social movement: Sport for development and peace. *Sport in Society*, 11(4), 370-380.
- Levermore, R. & Beacom, A. (2012), Reassessing sport-for-development: moving beyond 'mapping the territory', *International Journal of Sport Policy and Politics*, 4(1), 125-137.
- Lindsey, I. & Grattan, A. (2012), An 'international movement'? Decentring sport-for-development within Zambian communities, *International Journal of Sport Policy and Politics* 4(1), 91-110.
- Lindsey, I. & O'Gorman, J. (2015), Not Just Playing the Game: Possibilities of Empowerment Through an Alternative Type of Engagement With Sport in International Development, *Sociology of Sport Journal*, 32, 49-67.

- Magee, J. (2011). Disengagement, de-motivation, vulnerable groups and sporting inclusion: A case study of the Homeless World Cup. *Soccer & Society*, 12(2), 159-173.
- Magee, J. & Jeanes, R. (2013). Football's coming home: A critical evaluation of the Homeless World Cup, *International Review for the Sociology of Sport*, 48(1), 3-19.
- Mier, M. & Saavedra, M. (2009). Esther Phiri and the Moutawakel effect in Zambia: an analysis of the use of female role models, *Sport in Society*, 12(9), 1158-1176.
- Muller, F. & Pereira, S. (2015), Craque do Amanha, sport, schools and family, *Gestão y Política Pública*, Número especial Deporte, 2015, 139-170.
- Norman, M. (2015). Sport in the underlife of a total institution: Social control and resistance in Canadian prisons, *International Review for the Sociology of Sport*, On-line-First, 1-17.
- Rookwood, J. & Palmer, C. (2011). Invasion games in war-torn nations: Can football help to build peace? *Soccer & Society* 12(2), 184-200.
- Segura M. Trejo, F. (2011), *La Homeless World Cup et le Championnat de lutte contre l'exclusion sociale en France. Analyse sociologique de parcours d'exception*, Tesis para El grado de doctor en sociología, París: Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris.
- Segura M. Trejo, F. (2013a), "A Ball can change the world: Percepciones y situaciones en el Mundial de los Desamparados, la Homeless World Cup, una revisión crítica desde la vivencia y la mirada de los jugadores", *Acta Sociológica*, UNAM 60 (1): 103-127.
- Segura M. Trejo, F. (2013b), "Football experiences to combat social exclusion and a World Cup: what kind of social capital beyond the tournament?", Documento de trabajo División de Administración Pública, CIDE, 287: 1-42.
- Segura M. Trejo, F. (2014a), "O uso do futebol social como ferramenta internacional", *Ciência e Cultura*, 66(2): 31-34.
- Segura M. Trejo, F. (2014b) "Apuntes sobre la utilización del fútbol como recurso social: Hacia una descripción internacional comparativa", Documento de trabajo División de Administración Pública, CIDE, 285:1-31.

- Segura M. Trejo, F. (2014c), "Reflexões sobre o uso do futebol social", En Prêmio Petrobras Esporte Educacional, Centro Integrado de Estudos e Programas de Desenvolvimento Sustentável, Río de Janeiro: 23-30.
- Segura, F. Attali, M. & Magee, J. (2015). The experience of defeat: Applying Goffman to examine a football tournament for socially excluded homeless individuals, *International Review for the Sociology of Sport*, On-line-first, 1-16.
- Segura, F. & Islas, A. (2016). El fútbol en tres tiempos sociales, *Podium, sport, leisure & tourism review*, 5(2), 1-14.
- Segura, F., Norman, M. & Jaccoud, C. (2018). Encounters on the Field: Observations of the Football-3-Halves Festival at the Euro Cup 2016, *Sociology of Sport Journal*, Ahead printed, 1-18.
- Sherry, E. (2010). Re)engaging marginalized groups through sport: The Homeless World Cup. *International Review for the Sociology of Sport* 45(1), 59-71.
- Shulenkorf, N. (2010). Sport events and ethnic reconciliation: Attempting to create social change between Sinhalese, Tamil and Muslim sportspeople in war-torn Sri Lanka, *International Review for the Sociology of Sport*, 45(3), 273-294.
- Spaij, R. (2009). Sport as a vehicle for social mobility and regulation of disadvantaged urban youth: Lessons from Rotterdam, *International Review for the Sociology of Sport*, 44(1), 247-264.
- Spaij, R. & Jeanes, R. (2013). Education for social change? A Freirean critique of sport for development and peace, *Physical Education and Sport Pedagogy* 18 (4): 442-457.
- Sterchele, D. (2015). De-sportizing physical activity: From sport-for-development to play-for-development, *European Journal for Sport and Society*, 12 (1), 97-120.
- Sudgen, J. (2008). Anyone for football and peace? The challenges of using sport in the service of co-existing in Israel, *Soccer & Society*, 9(3), 405-415.
- Webb, A. & Richelieu, A. (2016), Sport for Development and Peace in Action: Building Facts for Funding, *Journal of Sport and Social Issues*, 40(5), 432-456.
- Willis, O. (2000). Sport and Development: The Significance of Mathare Youth Sports Association, *Canadian Journal of Development Studies*, 21(3), 825-849.

Documentos  
de trabajo  
Novedades  
Fondo  
editorial  
Revistas  
eBooks  
LIBROS  
LIBROS

[www.LibreriaCide.com](http://www.LibreriaCide.com)